

# LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO SISTEMA DE COMUNICACIÓN

S. FROUFE QUINTAS

## INTRODUCCIÓN

Abordar el enfoque horizonte de la Animación Sociocultural como sistema de comunicación es introducirse en la Teoría General de Sistemas y en los descubrimientos de la Cibernética. La perspectiva tecnológica abre nuevos caminos epistemológicos y crea visiones metodológicas participativas en el campo de las Ciencias Sociales.

La Animación Sociocultural es una relación entre personas en busca de una nueva sociedad y de una mejor calidad de vida de todos los ciudadanos/participantes. La persona es un ser abierto a los demás, al mundo, a la naturaleza y a su intrahistoria individual. Realizarse como persona supone aceptar a los demás, comprometerse conscientemente con los problemas ajenos y arbitrar medidas terapéuticas para prevenir cualquier anomalía, deficiencia o trastorno que redunde en beneficio de la colectividad.

La Animación Sociocultural como estrategia didáctica es uno de los medios mejores para que los colectivos humanos salgan de su silencio y recuperen la voz de su identidad y los mensajes provoquen un nuevo diálogo, una participación social para transformar a la sociedad, tan necesitada de planteamientos creativos/divergentes (Fromm, 1976; Horney, 1978; Rof Carballo, 1987; Gordon, 1976; Prince, 1987; Borthwick, 1985).

### 1. CONCEPTO DE SISTEMA

La realidad humana funciona por totalidades integradas, relacionadas entre sí. La Teoría General de Sistemas intenta descubrir la posibilidad interpretativa de que las realidades puedan ser explicadas como sistemas, donde cada elemento actúa, influye en los demás de un modo circular/concéntrico. Cada elemento posee su entidad propia y su definición/estructura individual, dentro de la totalidad que caracteriza a todo sistema. Cualquier cambio en alguno de los elementos, supone necesarias modificaciones en los restantes y por tanto en la interpretación sistémica de la realidad social. Como comenta Pérez Gómez (1985) “vivimos en un mundo de sistemas, más o menos complejos y situados en niveles de distinto grado evolutivo, pero en todo caso, sistemas”<sup>1</sup>.

---

1 PÉREZ GÓMEZ, A. *La comunicación didáctica*, Universidad de Málaga, Málaga, 1985. Página 10.

Interpretar la realidad social/educativa como sistema es afirmar y pregonar la amplia red de sistemas que influyen mutuamente en la concepción sintética de los problemas sociales. Las aportaciones o entradas (inputs) nacen de las necesidades, problemas o posibilidades del entorno social y desencadenan un diseño de proyectos sociales que pretenden transformar la realidad social y mejorar el nivel de vida de los distintos colectivos (outputs). El sistema está en constante devenir para ajustarse a las necesidades del medio social en el que actúa/interviene.

Sarramona (1989) interpreta el sistema como “un conjunto de partes o elementos que, relacionados entre sí, se dirigen a un objeto común”<sup>2</sup>. El sistema como tal es un constructo teórico que se elabora partiendo de los caracteres universales que se manifiestan en los objetos, independientemente de su especificidad. Buckley (1978) expone que “las propiedades que hacen cognoscible a un objeto o suceso son siempre relacionales y nunca completamente inherentes a dicho objeto. Las propiedades de un objeto varían de acuerdo con las relaciones o sistemas contextuales”<sup>3</sup>. Por su parte Bertalanffy (1978), —pionero de la Teoría General de Sistemas—, define el sistema como un “conjunto de partes o elementos que se encuentran interrelacionados entre sí y que al mismo tiempo, se hallan funcionalmente enfocados hacia los mismos objetivos”<sup>4</sup>.

Esta nueva orientación/interpretación de los fenómenos sociales como sistemas permite regular y controlar con más eficacia las posibles aportaciones que reciben según los objetivos que se propone alcanzar/conseguir. De aquí nace el carácter cerrado que determina la estructura del sistema (Sanvisens, 1972; Colom, 1982; Gimeno, 1981; Castillejo, 1982). Los fenómenos sociales como la Animación Socio-cultural deben ser interpretados desde una perspectiva relacional o sistémica, donde todos los elementos (necesidades sociales, objetivos específicos, base organizativa, metodología/estrategias, recursos humanos y técnicos, evaluación y feed-back) que diseñan un proyecto social deben estar en conexión de reciprocidad diacrónica y estimulante para optimizar los hallazgos conseguidos mediante una investigación participativa (Ander-Egg, 1982, 1989; Espinoza, 1989; Pérez Serrano, 1990).

El doble carácter del sistema abierto y cerrado (Sanvisens, 1972; Pérez Gómez, 1985; Sarramona, 1976) proporciona un dinamismo interno capaz de producir el autocontrol y la retroacción. Las distintas génesis de las formas permiten que el sistema se adecúe a los objetivos, a pesar de que las circunstancias o necesidades a resolver cambien o se modifiquen de acuerdo a un modelo de planificación social divergente (Ander-Egg, 1990; Froufe-Sánchez, 1990; Kisnerman y colaboradores, 1984). El equilibrio dinámico y la estabilidad cambiante del sistema ofertan grandes posibilidades metodológicas para explicar y entender en su pluridimensionalidad los fenómenos sociales.

El modelo de sistema abierto que intercambia información con el medio ambiente/entorno social es el que mejor explica las conductas individuales y grupales. Las conductas de los colectivos/grupos sociales no son producto de una variable, sino el resultado de un conjunto de objetos y relaciones que interactúan para optimi-

2 SARRAMONA, J. *Fundamentos de educación*, Editorial Ceac, Barcelona, 1989. Página 51.

3 BUCKLEY, W. “La Epistemología vista a través de la Teoría General de los Sistemas”, en Bertalanffy y otros: *Tendencias en la Teoría General de los Sistemas*, Alianza, Madrid, 1978. Página 233.

4 BERTALANFFY, L. V. *Teoría General de los Sistemas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978. Página 91 y siguientes.

zar y dinamizar el sistema. Los sistemas abiertos metabolizan y asimilan la realidad modificando su organización y sus resultados finales mediante fenómenos de morfogénesis (elaborar y modificar las situaciones sociales). El ambiente se convierte en una especie de suprasistema que condiciona e influye en la capacidad operativa de los demás sistemas tecnológicos (Drucker, 1964; Ander-Egg, 1990; Kast-Rosenzweig, 1987). La comprensión de los fenómenos sociales desde el enfoque analítico de los sistemas explica la necesidad de una estabilidad y de un equilibrio que posibilite la realización de actividades concretas en relación a los fines sociales y al mismo tiempo la exigencia de que sus estructuras y procesos se acomoden al entorno social para superar las dificultades latentes/presentes que padecen los colectivos o grupos de marginación. Belbenoit (1976) apunta que “existe un principio de organización que responde a dos imperativos, aparentemente contradictorios, aunque en realidad, dialécticamente complementarios: el de asegurar la coherencia del sistema y el de permitir su evolución, según un proceso autorregulador”<sup>5</sup>.

“La concepción de la realidad como un sistema es cuestión vieja ya en la Sociología, que puede remontarse a Montesquieu” (Ortega, 1990). Entendida la Animación Sociocultural como un proceso racional y sistemático que pretende conseguir por medio de la claridad de las metas una organización/planificación de los grupos/personas, mediante la participación activa para realizar proyectos eficaces y optimizantes desde la cultura, para la transformación de la realidad (Froufe-Sánchez, 1990), es abordar desde la tecnología la racionalidad de las acciones humanas. El sistematismo hace que el conjunto de elementos que componen o definen la Animación Sociocultural se interrelacionen en estructuras organizadas y en disposición de conseguir unos logros o metas sociales.

## 2. CONCEPTO DE COMUNICACIÓN

El hombre, como ser en relación, tiende hacia los demás, se comunica con los otros (Berlo, 1969; Smith, 1970). La comunicación humana como proceso sistémico ha sido estudiado en profundidad por Pérez Gómez (1985). Comenta: “La teoría de la información, la cibernética y la lingüística son los instrumentos formales fundamentales para comprender el sistema de comunicación humana, y sus relaciones dialécticas con el resto de subsistemas de la realidad sociohistórica” (Pérez Gómez, 1985)<sup>6</sup>.

En la comunicación humana son más importantes las relaciones que se producen entre los elementos que intervienen que la misma identidad epistemológica de dichos elementos. Las relaciones son las que definen la organización de la comunicación humana como realidad sistémica.

El término “comunicación” ha sido interpretado de una forma ambivalente y polimorfa (Colin, 1984; Chadwick, 1987; Escudero, 1981; Sanvisens, 1984). Shannon y Weaver (1948), con su teoría matemática de la comunicación, afirman que “comunicación” es todo aquello por medio de lo cual una mente humana afecta a otra. Schachter (1961), apoyándose en la concepción matemática, habla de aquel

---

5 BELBENOIT, G. “Le rol des enseignants dans l’elaboration des programmes d’études”, en *Tendances nouvelles de la formation et des tâches des enseignants*, OCDE, París, 1976, Página 57.

6 PÉREZ GÓMEZ, A. Ibidem, página 24.

mecanismo por medio del cual se ejerce poder sobre otro. Fotheringham (1983) define la comunicación como “aquel proceso que hace común a dos o más lo que hasta el momento era monopolio de uno o unos pocos”. Cooley (1987) apunta que la comunicación es el “mecanismo por el cual las relaciones humanas existen y se desarrollan”. Mayor (1987) cree que la comunicación es “un fenómeno de paso de información a través de mensajes significativos de interacción que, partiendo de algo común y usando medios adecuados, alcanza el efecto de afectar dinámicamente sus respectivos estados de forma variable”<sup>7</sup>. Dale (1969) explica que la comunicación es el “conjunto de ideas y sentimientos en disposición de reciprocidad”.

Shannon (1948) propone un modelo lineal (fuente-codificación-emisor-medio-receptor-destino) donde la información se genera, se transforma, se recibe y se codifica. En este esquema lineal aparecen nuevos conceptos como cantidad de información, redundancia, eficacia y ruido, mediante una explicación general de tipo mecanicista. Pero la comunicación humana es algo más que la recepción pasiva de mensajes y de conductas externas. El emisor humano transmite un mensaje con una finalidad concreta. El mensaje es aquello que se quiere comunicar. Para Berlo (1981) el mensaje es “todo grupo de símbolos que puede ser estructurado de manera que tenga algún significado para alguien”<sup>8</sup>. Un término importante en la comunicación humana es el feed-back (retroalimentación). El vocablo feed-back ha sido tomado de la tecnología y representa cualquier mecanismo de regulación del funcionamiento del sistema. Todo proceso de comunicación puede engendrar/descadenar como resultado una vuelta de la información. El feed-back sirve para comprobar el valor de la comunicación inicial, imprimir sentido a la conducta y cambiar posiblemente el comportamiento del transmisor. Como escribe Escarpit (1977) “la realimentación significa el retorno de la energía modulada desde cualquier punto inferior a otro superior del canal, es decir el retorno de información desde el destinatario a la fuente”<sup>9</sup>.

### 3. LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO SISTEMA DE COMUNICACIÓN

La comunicación humana incluye la idea de cambio de los comportamientos ajenos (Bullaude, 1976). La Animación Sociocultural pretende conseguir un cambio en los colectivos o en las relaciones intergrupales, partiendo del análisis de sus necesidades para alcanzar una transformación de la realidad social y poder realizarse plenamente como personas (Redondo, 1959; Colom, 1982; Rodríguez Diéguez, 1985).

El análisis descriptivo del sistema nos permite conocer los elementos y las relaciones, sus funciones y sus procesos, con vistas a la consecución de unos objetivos optimizantes (Stewart, 1970). Interpretar el fenómeno cultural desde la teoría de la comunicación es enriquecer sus contenidos, articular sus mensajes y hacer que los destinatarios tomen su palabra y se hagan portadores activos de sus propios trabajos concienciados (Froufe-Sánchez, 1990)<sup>10</sup>.

7 MAYOR, J. *Sociología y psicología social de la educación*, Anaya, Madrid, 1987. Páginas 180 y siguientes.

8 BERLO, D. K. *El proceso de la comunicación*. El Ateneo, Buenos Aires, 1981. Página 43.

9 ESCARPIT, R. *Teoría General de la Información y de la Comunicación*, Icaria, Barcelona, 1977, Página 67.

10 FROUFE-SÁNCHEZ. *Animación sociocultural. Nuevos enfoques*, Amarú Ediciones, Salamanca, 1990. Páginas 57-58.

La Animación Sociocultural es un sistema de comunicación, en cuanto el conjunto de elementos que interactúan, se dan cita en una situación no-formal. La complejidad sistémica nos exige la existencia de varios niveles de análisis para entender en profundidad la realidad del propio proceso sistémico. El proceso mediante el cual todos aprendemos —los colectivos sociales lo hacen— es un proceso de comunicación humana. La persona o grupo que recibe los mensajes no es un elemento pasivo dentro de la cadena comunicativa, sino que es un “sistema biológico que asimila información en virtud de sus propios esquemas receptivos” (Pérez Gómez, 1985)<sup>11</sup>.

El estudio de los elementos que componen el sistema aplicados a la Animación Sociocultural quizás favorezcan la comprensión y el reforzamiento diacrónico del proceso de comunicación. Generalmente los interlocutores ejercen papeles de emisor y receptor, indistintamente (Leroy, 1983)<sup>12</sup>.

### 3.1. *Emisor individual o colectivo.*

Las entradas o inputs son todos aquellos elementos que proporcionan energía y materiales para que el sistema funcione. Los elementos del suprasistema ambiental influyen en el intercambio de energía y en el control final de la comunicación. El papel del animador individual o colectivo es importante en la dinámica procesual de la comunicación. Como analiza Pérez Gómez (1985) “al docente/animador como fuente integradora, cercana y presente durante todo el proceso, le incumbe la tarea de regular el funcionamiento del sistema de comunicación de tal manera que los fenómenos de comunicación que afectan al discente/receptor/destinatario grupal o individual contribuyan o faciliten el aprendizaje y el desarrollo de sus capacidades cognitivas”<sup>13</sup>.

Las funciones del animador individual son conocer el contexto sociocultural y el momento histórico en el que se producen los fenómenos de comunicación, como variables determinantes de la naturaleza dinámica de todo proceso de transformación de la realidad social. Asimismo debe conocer la realidad individual de cada miembro que participa activamente en el cambio de las estructuras sociales: sus problemas, sus necesidades, sus capacidades creativas, sus ajustes personales, sus expectativas profesionales, etc. El proceso didáctico de enseñanza-aprendizaje es siempre un sistema circular donde el emisor se convierte en receptor y viceversa, mediante el feed-back. Para que la comunicación produzca sus resultados y sus frutos, es necesario que el emisor/animador prescinda de sus esquemas ideológicos y conceptuales, para adaptarse afectivamente a los mensajes que le llegan del receptor, con todo su bagaje humano. El animador es un elemento más dentro de la dinámica del grupo. Debe esforzarse por crear el ideal del grupo como meta de las actuaciones globales de todo el colectivo. La participación colectiva tiene su sentido cuando todo el colectivo se pone en marcha bajo el epígrafe de un ideal social compartido y donde cada miembro está comprometido en su realización práxica. El animador en la Animación Sociocultural debe ser un válido intérprete de los afanes ajenos/proprios, un dinamizador de las corrientes grupales y nunca un manipulador de los deseos de los demás.

---

11 PÉREZ GÓMEZ, A. *Ibidem*, página 73.

12 LEROY, G. *El diálogo en la educación*. Narcea, Madrid, 1983. Página 19.

13 PÉREZ GÓMEZ, A. *Ibidem*, página 73 y siguientes.

El animador individual/colectivo debe codificar las informaciones que quiera transmitir para que el receptor las capte y sea capaz de interiorizarlas y hacerlas propias. Con frecuencia no sucede así. Multitud de elementos ajenos al acto comunicativo impiden que el mensaje llegue con nitidez y eficacia al receptor/destinatario. Las facultades comunicativas favorecen o dificultan las relaciones humanas. El animador debe esforzarse en conectar afectivamente con el colectivo y sus ideales/necesidades (Cembranos, 1988; Ander-Egg, 1990; Quintana, 1986). Como escribe Sarramona (1989) "el animador/educador es el principal responsable de la planificación, control y ejecución del proceso de comunicación"<sup>14</sup>.

Berlo (1969) ha estudiado las distintas cualidades que deben adornar al emisor/educador/animador. Serían estas:<sup>15</sup>

a.- Habilidad comunicativa.

Permite el uso de distintos lenguajes, según lo que se intente transmitir. Todo ello supone un conocimiento teórico de la ciencia y de los principios epistemológicos que regulan su funcionamiento. El saber ordenar, seleccionar, codificar y presentar la información es una actividad que favorece el que las ideas lleguen fácilmente al receptor y consigan su interés y eficacia. Psicológicamente estaría definido por el término "empatía", como modo de sintonizar con los demás. La presentación de los mensajes exigirá unas veces una lentitud valorativa, y otras, una secuencialización más concreta y lenta.

La habilidad comunicativa del animador permite que se consigan con más facilidad los objetivos sociales propuestos, en cuanto los colectivos o individuos se involucran con más pasión y entrega en la realización de los proyectos sociales (Ander-Egg, 1990; Froufe-Sánchez, 1990; Espinoza, 1989; Robertis, 1980).

El animador deberá adaptar sus mensajes informativos e instructivos a las características del contexto personal o grupal, ambiental y conductual, de los receptores. El uso de los signos/símbolos más cercanos a sus vivencias y necesidades serán un resorte didáctico y propedéutico que incide invariablemente en la consecución de las metas sociales y en la mejora de la calidad de vida de todos los individuos/personas.

b.- Nivel de conocimientos.

Nos referimos a la formación, capacitación intelectual/instructiva, que debe poseer el animador como dinamizador de grupos sociales. El animador debe poseer un bagaje cultural y científico suficiente para que la comunicación humana consiga sus resultados y sus objetivos. Quizás no sea tan importante la cantidad de conocimientos que posea como erudito, cuanto el cómo transmitir y enseñar lo que sabe. Los conocimientos humanos poseídos nunca son capaces de resolver todas las situaciones problemáticas que se presenten en las relaciones humanas. El animador debe poseer una cierta habilidad interpretativa de los acontecimientos sociales. El cómo se aprende y se trabaja es más importante que el caudal de conocimientos teóricos sobre cualquier materia científica. El aprendizaje humano necesita siempre de unas habilidades técnico-profesionales que hagan que el mensaje llegue con nitidez y efi-

---

14 SARRAMONA, J. *Ibidem*, página 67.

15 BERLO, D. K. *Ibidem*, página 34 y siguientes.

cacia al receptor/educando. “Al animador se le ha de exigir no sólo una desenvoltura práctica, sino también una preparación científica y metodológica. Su acción debe ser orientada y controlada por un marco teórico adecuado que le permita hacer eficaz y coherente su trabajo” (Ventosa, 1989)<sup>16</sup>.

c.- Actitudes de respeto a la comunicación.

Educación supone siempre seleccionar las distintas fuentes informativas que van a repercutir en la dinámica del sistema. Las expectativas que se tengan sobre los receptores influyen en la comunicación (Ball, 1978)<sup>17</sup>. El receptor debe tener una idea/opinión creíble de todo lo que provenga del emisor. La credibilidad de la fuente informativa está unida al efecto/resultado de la comunicación (Applebaum, 1986).

La actitud de apertura es básica en el animador. Apertura a todas las ideas ajenas, a los compromisos sociales, a las expectativas conductuales, a los cambios de estrategias y al análisis de los resultados sociales. Como escribe Moutakas (1978) “los animadores se encuentran vitalmente afectados por las consecuencias de su propio comportamiento”. La función del animador es analizar el proceso didáctico-sistémico, dejando a un lado los contenidos instructivos que día a día van cambiando o perfeccionándose. Las actitudes de apertura hacia los nuevos métodos y hacia las nuevas técnicas sociales facilitan la conquista y los cambios sociales, propuestos siempre como objetivos a conseguir en todo diseño de planificación social.

d.- Referencia al marco sociocultural.

Todo proceso de planificación en Animación Sociocultural hace referencia necesaria a un contexto sociocultural en el cual se realiza. La etapa diagnóstica es la que nos ayuda a analizar, conocer, profundizar en la realidad social sobre la que vamos a ejecutar el programa de acción comunitaria. La fase de diagnóstico se convierte en una fase de información acerca de la comunidad para conocer en toda su extensión sus necesidades/posibilidades con la intención de una mejora global en los distintos ámbitos de la vida personal y social. “Toda lectura de la realidad está teñida por los marcos interpretativos que se utilicen y por los objetivos a que se dirige el análisis” (Forni, 1988).

Cuando nos referimos al marco sociocultural hablamos de un concepto/realidad que ha superado las connotaciones geográficas que hace tiempo se le aplicaban. Este enfoque de globalidad hace que el medio y el marco sociocultural se conviertan en una “gran aula/abierto con un doble significado: lugar de aprendizaje y fuente de obtención de datos” (Suárez, 1984).

El análisis de la realidad social incluye tres niveles o momentos para la comprensión de la sociedad cambiante en la que vivimos. Los tres niveles circulares que defendemos son: nivel de observación y descripción, nivel de análisis crítico/desconfianza y nivel de acción creadora y transformadora. “Partir de la propia realidad

---

16 VENTOSA, V. J. “La animación sociocultural en el Consejo de Europa”. En *Procesos Socioculturales y Participación*, Editorial Popular, 1989. Páginas 87 y siguientes.

17 BALL, R. *Pédagogie de la comunicación*, PUF, París, 1978. Páginas 60 y ss.

y de su conocimiento, con la participación crítica y creativa de los colectivos implicados, es la mejor metodología para una acción transformadora de la realidad que deseamos, mediante un proceso de concienciación, cooperación, entrega e interpretación renovadora” (Froufe-Sánchez, 1991)<sup>18</sup>.

Los patrones ideológicos vigentes en una sociedad concreta deciden los modelos científicos y la jerarquía de los valores reinantes. Poco se puede hacer en contra de los modelos comunicativos extendidos en una sociedad que vehiculan las relaciones de la vida cotidiana. El animador debe fundamentar sus explicaciones en aquello que está cercano al colectivo, en aquello que le preocupa, en el conocimiento científico predominante y en los recursos pedagógicos que han demostrado su validez y credibilidad. El hombre con sus problemas está vinculado indiscutiblemente con la realidad sociocultural de la que forma parte.

### 3.2. Mensaje.

El mensaje es aquello que se quiere transmitir. Para Puig (1986) el mensaje es la organización compleja de muchos signos. Los signos son artificios que usamos para transmitir las ideas del emisor/animador al receptor/destinatario, sea grupo o comunidad. Todo mensaje supone una tarea de elaboración y de comprensión. El emisor y el receptor deben contar con cierta homogeneidad que les permita un intercambio comunicativo. Los mensajes en la Animación Sociocultural no son necesariamente intelectuales dado que pueden ser emotivos, estéticos, sensitivos, etc. El código es lo que permite la intercomunicación. Codificar o decodificar se apoya necesariamente en un código compuesto “por el conjunto de reglas de emparejamiento de los elementos de la expresión y los elementos del contenido” (Puig, 1986).

Para Berlo (1969) son tres los factores que condicionan la fidelidad del mensaje: código, contenido y forma de transmitirlo. Los códigos habituales del receptor/destinatario deben ser la fuente de todo diseño de planificación en la intervención social. Con frecuencia la naturaleza del mensaje es la que determina el código a emplear. Bernstein (1981) estudia cómo los códigos elaborados son usados con facilidad en la escuela, lejos del hábitat cultural de los propios alumnos. De ahí nace una de las posibles causas del fracaso escolar. Se debe partir de códigos usados por el colectivo con el que se trabaja para acercarlos a otros más complejos.

La Animación Sociocultural debe respetar los códigos culturales de los colectivos, intentando conservarlos y desarrollarlos, mediante la participación activa de todos sus miembros. Los contenidos del mensaje dependen de los objetivos que se proponga el animador conseguir. Los contenidos deben estructurarse secuencialmente y de un modo progresivo según los intereses, capacidades y aptitudes de los colectivos. La misma realidad social es, a veces, la mejor escuela para que el contenido sea por su propia identidad problemático y exija una reflexión crítica y transformadora por parte de los miembros de la comunidad social.

La Animación Sociocultural debe ser un factor de cambio dentro de la vida de las comunidades de base. El individuo o grupo participa activamente en la realiza-

---

18 FROUFE-SÁNCHEZ. *Planificación e intervención social*. Amarú Ediciones, Salamanca, 1991. Páginas 37 y siguientes.



ción de un proyecto social de carácter voluntario pero comprometido en su ejecución y análisis diacrónico. Los colectivos actúan con fuerza y compromiso si las utopías en las que van a trabajar se vislumbran como posibles y consensuadas. En los diseños de planificación social es necesario visionar las posibilidades de conseguir los objetivos propuestos, mediante las menores dificultades. En concreto sería maximizar las posibilidades y minimizar los riesgos.

### 3.3. *Canal.*

El canal es aquello que permite el contacto entre el emisor/animador y el receptor/destinatario. El canal es el soporte material que permite la circulación del mensaje entre emisor-receptor. Los fenómenos culturales emplean un canal técnico o tecnológico por el que circula el mensaje pero al mismo tiempo otras formas culturales o artísticas, consagradas o no, que hacen posible el contacto entre emisores y destinatarios.

En la comunicación como sistema no podemos olvidarnos del contexto o situación en la que se producen los mensajes. El contexto se refiere a la totalidad de elementos del entorno en el que se realiza la comunicación humana. Elementos de diverso tipo como físicos, sociológicos, temporales, espaciales, psicológicos, etc. rodean el acto de comunicación. La presencia o ausencia de estos factores condiciona la selección de los códigos y su decodificación. Los procesos culturales/comunicativos que se ofertan en la difusión cultural deben potenciar las direcciones circulares dentro del sistema comunicativo. La Animación Sociocultural interpreta los procesos culturales como la conversión del receptor habitual en emisor efectivo a diferentes niveles y donde la comunicación circule con fluidez, pudiendo actuar alternativamente los sujetos como emisores y receptores y convirtiéndose en protagonistas de su propio destino individual y grupal.

En las actividades de Animación Sociocultural deben entrar de lleno los distintos medios o recursos didácticos como libros, radio, televisión, ordenadores, etc. El uso de tales medios hay que buscarlo en los objetivos que definan el proyecto social.

### 3.4. *Receptor o destinatario individual o colectivo.*

El receptor/destinatario constituye el término/final del acto comunicativo. Para Berlo (1969) "es el eslabón más importante del proceso de comunicación". El receptor recibe el mensaje pero siempre lo filtra a través de su propio sistema de expectativas, actitudes y preferencias. Con frecuencia recrea el mensaje mediante la decodificación, que exige ciertas operaciones interpretativas no siempre fáciles de realizar. Cualquier mensaje sugiere un significado. Posteriormente existen otros significados connotados que constituyen "el conjunto de todas las unidades culturales que se pueden evocar en la mente del receptor a partir del significado inicial" (Puig, 1986).

El receptor/destinatario/animador individual o colectivo debe poseer un conocimiento de los problemas sociales que le preocupan y de los procesos informativos que circulan dentro del sistema de comunicación. "El destinatario es un subsistema personal que se implica vitalmente en los intercambios de comunicación donde participa" (Pérez Gómez, 1985). Las habilidades poseídas por el receptor y sus actitudes

positivas harán que el proceso de decodificación sea más fácil y productivo. El receptor es algo más que un destinatario pasivo, donde concluye el sistema comunicativo. Mediante el feed-back se convierte de nuevo en emisor y codificador de mensajes, sean verbales o no verbales.

El receptor se convierte en su propio emisor en un proceso de comunicación interpersonal. En la Animación Sociocultural interviene el receptor individual o colectivo, cuya conducta puede resultar modificada por la recepción o reelaboración de los mensajes y que puede emitir sus reacciones mediante las respuestas circulares.

El receptor en las actividades de Animación Sociocultural posee las condiciones de emisor/receptor dentro de una dinámica interpretativa del sistema de comunicación.

#### 4. CONCLUSIÓN

Interpretar la Animación Sociocultural como sistema de comunicación es abrir un nuevo horizonte tecnológico-cibernético a los estudios de las relaciones humanas y en el campo de investigación social del Trabajador Social. Las acciones y los actos de participación activa inciden como elementos transformadores en los cambios que se producen en las sociedades o comunidades concretas.

La labor interpretativa de la realidad social de los animadores socioculturales es intentar por todos los medios a su alcance una perfecta simbiosis y armonía entre ellos y sus destinatarios, mediante los contenidos y las relaciones personales/grupales.

Posiblemente sean las aulas de cultura, los centros colectivos, los clubs, las residencias y los establecimientos sociales los mejores lugares de encuentro entre el animador y el grupo. El medio físico donde se celebra la reunión es el lugar artificial de encuentros donde se producen continuas interrelaciones, y donde la multitud de variables actúan. El emisor y el receptor deben alternar sus papeles mediante el envío recíproco de mensajes. Es necesario que se produzca el diálogo integral (Houziar, 1978).

El ideal del grupo debe ser el marco de referencia organizativo dentro de una metodología participativa en las actividades de Animación Sociocultural. Los parámetros que miden la calidad de las relaciones humanas son difíciles de captar dentro de una dinámica participativa. Elementos como los ecológicos y los afectivos resultan vitales en la planificación social. Los mensajes que nacen dentro del grupo son siempre los más importantes (Froufe, 1986)<sup>19</sup>.

---

19 FROUFE, S. *Teoría de la educación*, Servicio de Publicaciones de la Caja Provincial de Ahorros de Huelva, Huelva, 1986. Página 207.